



## Objetivos del proyecto:

- Diseñar y validar tecnologías apropiadas para la mejora del manejo de los cultivos hortícolas.
- 2. Incrementar los conocimientos y mejorar las prácticas en torno al uso adecuado de agroquímicos.
- 3. Incrementar la comunicación y el trabajo grupal entre socios.
- 4. Incrementar la visibilización de los productores hortícolas familiares en relación a la sociedad local.

En la provincia de Río Negro la horticultura puede diferenciarse fundamentalmente en dos modalidades: producción especializada y diversificada. La primera se caracteriza porque la llevan adelante empresas y productores en superficies mayores a 20 ha y con uso relativamente intensivo de capital y tecnología, se orientan hacia la exportación como el caso de la cebolla y hacia la industria como el tomate. La segunda se realiza en general en superficies menores a 20 ha. y con productores familiares que cultivan hortalizas de hoja, tomate, maíz, zapallo, cebolla, zanahoria, pimiento y otros. El destino de la misma es la comercialización en fresco principalmente en localidades cercanas a través de intermediarios y también superando la intermediación entre productores y consumidores en experiencias de ferias y de venta directa en los lugares de producción.

En el Alto Valle del Río Negro se cultivan superficies pequeñas de la mayoría las hortalizas y la producción a campo se encuentra condicionada principalmente por factores climáticos y por el acceso al sistema de riego. En tal sentido, entre mediados de octubre y mediados de abril se presenta un período histórico libre de heladas las que limitan el desarrollo de los cultivos. Por su parte el sistema de riego también es un aspecto limitante porque se suspende entre los meses de mayo y agosto, dado que está ligado a los tiempos propios de la actividad frutícola.

En este valle se realizó una experiencia de desarrollo rural con productores hortícolas en el marco de un proyecto (ProFeder) Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable que fue coordinado desde la AER General Roca con la participación de profesionales de la AER Centenario y de la EEA Alto Valle, de la Subsecretaria de Agricultura Familiar, y del Municipio de General Roca. Dicha experiencia implicó actividades de planificación, de generación y coordinación de capacitaciones teórico prácticas, talleres y reuniones sobre temas agronómicos y de comunicación.

Estrategias del proyecto:

Favorecer procesos de apropiación de la tecnología validada por parte de los productores a través de jornadas demostrativas.

Realizar experiencias en chacras de productores y capacitaciones prácticas. Los principales temas: plantineras (para la autoprovisión de plantines), sistemas de riego por goteo y producción en macro y micro túneles.

Capacitar y realizar asistencia técnica sobre el uso adecuado de agroquímicos y cuidado del medioambiente y la salud.

Realizar talleres para favorecer el trabajo grupal y la participación.

Elaborar boletines de difusión y documentos que registren las actividades de las cuales participen los productores.

Generar espacios de intercambio con otros productores para acrecentar sus relaciones y sus conocimientos, a través de encuentros y talleres.

Difundir las actividades realizadas a través de medios de comunicación y en espacios de intercambio con productores y técnicos.

Fortalecer y ampliar los acuerdos con otros organismos y dentro de INTA para abordar las problemáticas descriptas.





Se planteó el trabajo acompañando las inquietudes formuladas por el grupo de horticultores de la Asociación Hortícola de General Roca. Se trata de una asociación civil de productores hortícolas conformada formalmente en el año 2009 con sede en General Roca, sus principales objetivos se basan en promover la actividad hortícola y mejorar la calidad de vida de las familias productoras.

Los integrantes de esta asociación oportunamente nos manifestaron, por un lado, necesidades de asesora-

miento en el manejo de sus cultivos y de incorporación de tecnologías; y por otro lado apoyo para mejorar el trabajo organizacional interno y para elaborar proyectos.

Los participantes son familias de origen boliviano, su actividad principal es la producción diversificada de hortalizas en el período primavera/verano a campo y con riego por gravedad. En general no son propietarios de las unidades productivas, las cuales se ubican en las localidades de General Roca, Cervantes, Mainqué e Ing. Huergo. La mano de obra que utilizan principalmente es

familiar tanto para las tareas a campo como para realizar la comercialización. En estas actividades de comercialización suelen ocuparse mujeres integrantes del núcleo familiar.

Los puntos de venta comprenden comercios mayoristas y minoristas, ventas directamente desde la chacra, en el Mercado Concentrador de Neuquén y en una feria gestionada por los productores de la asociación. Este grupo con aportes del municipio, alquiló y acondicionó un galpón en la ciudad de General Roca donde funciona la feria desde abril de 2012.

Durante el proceso de identificación participativa de sus necesidades, los horticultores detectaron un escaso nivel de aplicación de tecnologías que anticipen y prolonguen el período de producción en los meses de bajas temperaturas, lo que limita la obtención de cultivos durante todo el año. Se acordó realizar actividades para profundizar los conocimientos sobre el manejo de los cultivos haciendo énfasis en el uso adecuado de agroquímicos.

En cuanto a la comunicación interna se buscó utilizar herramientas para favorecer la misma a nivel grupal. Los horticultores manifestaron el interés de darse a conocer frente a la sociedad local para que los consumidores los reconozcan como productores de hortalizas que se producen en la región y la forma en que estas son cultivadas.

El proyecto tuvo una duración de tres años, entre el 2011 y el 2014 y luego se reformuló. Actualmente hacemos foco en generar propuestas para mejorar las prácticas en relación al uso de agroquímicos como así también el manejo del riego y de cultivos protegidos. Otros puntos, no menos importantes, son fortalecer los espacios de aprendizaje grupal y favorecer procesos de integración de los productores de la comunidad boliviana con la sociedad local. Estas actividades son importantes para acompañar la horticultura como actividad productiva relevante en la región.

La experiencia implicó la colaboración permanente entre profesionales de distintos organismos y dentro de INTA incorporando los aportes de disciplinas agronómicas y humanísticas. Sin el aporte de los distintos técnicos no hubiera sido posible generar propuestas, comprender y asistir a los productores frente a los distintos procesos transitados en esta experiencia.

Con el propósito de planificar acciones a mediano y largo plazo y para potenciar las propuestas técnicas de distintos organismos, valoramos la búsqueda de mayores acuerdos de trabajo entre el sector productivo, gobiernos locales y los organismos técnicos y con el sector privado. Los mismos conllevarán beneficios para los horticultores y sus familias, para los consumidores de hortalizas y para el desarrollo de la región. •

